

cuatro cuadros, entre ellos el *Juicio de Salomon*. El mismo grabó algunos de sus cuadros.

JORDAN (CAMILO), virtuoso ciudadano, nació en Leon de Francia en 1774, murió en 1821; tomó parte en la sublevación de Leon contra el régimen del terror y se vio obligado a emigrar hasta el 9 de termidor. En 1796 fue nombrado del consejo de los Quinientos, a cuya asamblea presentó un informe célebre sobre la libertad de cultos. En 18 de fructidor se vio otra vez en la necesidad de espatriarse, hasta que en tiempo de la restauración fue llamado a la cámara de los Diputados, y después al consejo de Estado, de donde fue excluido en 1819 por sus opiniones liberales.

JORDAN, pintor italiano. Véase **GIORDANO LUCAS**.

JORDAN (ESTEBAN), oriundo de Valladolid, nació en diciembre de 1543, y fue pintor, arquitecto y escultor; pero según parece adquirió más reputación por este último título. Una de las pruebas de su mérito es que Felipe II, que no apreciaba talentos medianos, le nombró su primer escultor, y que siguió la corte hasta la muerte de aquel monarca. Falleció este artista hacia el año de 1605.

JORDAN (ALFONSO), hijo de Raimundo IV, conde de Tolosa, fue despojado de sus estados por Guillermo IX conde de Poitiers (1114 y los recobró en 1119), fue sitiado en Tolosa por el rey Luis el Joven, yerno de Guillermo IX; alcanzó la paz por el matrimonio de Raimundo, su hijo, con Constanza, hermana del rey, fue uno de los cruzados que pasaron a la Tierra Santa donde murió en 1148. Se le dió el nombre de Jordan porque había sido bautizado en las aguas de este río.

JORDAN (FRANCISCO CLAUDIO), llamado **DON MAUR**, benedictino de San German, nació en Poligny en 1690, murió en 1782; fue prior de la abadía de San Martín de Autun, y después de la de las capas blancas en París, y asistente del general de los benedictinos.

JORDAN (ANSELMO LUIS BERNARDO BRECHILLET), dentista y médico, nació en París en 1774, murió en 1816; inventó varios instrumentos de cirugía, y dejó muchas obras de mérito.

JORDAN (AMABLE LUIS MARÍA MIGUEL BRECHILLET), hijo del anterior, orientalista, nació en París en 1818; escribió muchas memorias relativas a la historia de Oriente.

JORDANS, pintor de Amberes. Véase **JORDAENS**.

JORGE (SAN), era, según la leyenda, un joven y hermoso príncipe de Capadocia que sufrió el martirio bajo el imperio de Diocleciano. Se cuentan de este santo mil prodigios, como el haber dado muerte a un espantoso dragón y salvar a la hija del rey, a la cual el monstruo iba a devorar: también se le presenta armado de una lanza en ademán de hacer pedazos al dragón. Es muy célebre en Oriente y su fama se ha extendido desde allí al Occidente; veneran sobre todo a san Jorge en Rusia, en Inglaterra y en Génova. Los Rusos han adoptado a este santo con su dragón como el principal emblema de sus blasones, y han dado su nombre a la primera de sus órdenes militares; los Ingleses y los Genoveses le han elegido por su patron y le festejan el 23 de abril.

JORGE I, rey de Inglaterra de la casa

de Hanover, nació en Osnabruk el año de 1660, y falleció en el de 1727, era hijo de Ernesto Augusto primer elector de Hanover, y de la princesa Sofía, nieta de Jacobo I, rey de Inglaterra. En 1714, a la muerte de la reina Ana, que no dejó hijos, fue llamado al trono de Inglaterra como el más próximo heredero en la línea protestante, y de este modo dió principio la casa de Hanover. Durante todo su reinado, se apoyó con el partido whig y observó una juiciosa y acertada neutralidad respecto a las guerras del continente. Eligió por principal ministro a Roberto Walpole, cuya habilidad en el desempeño de su encargo reprimió todas las tentativas de desorden, e hizo vanas las intrigas del pretendiente Jacobo III. Menos afortunado en los asuntos domésticos de su familia, se vio precisado a divorciarse con Sofía de Zell, que se había comprometido en una intriga amorosa, y encerró a esta princesa en un fuerte castillo, donde terminó su existencia, después de 32 años de cautiverio (1716).

JORGE II (AUGUSTO), rey de Inglaterra, hijo del precedente, nació en 1683, y sucedió a su padre en 1727; conservó en un principio el ministro de su padre, el célebre Walpole, que supo conservar una paz octaviana por espacio de doce años; pero habiendo separado a este hábil ministro, no hizo Jorge más que dos expediciones desastrosas. En la guerra de la sucesión de Austria, sus ejércitos victoriosos en Dettingen (1743), fueron derrotados en los combates de Fontenoy (1745) y de Lawfeld (1747) que fueron seguidos del tratado de Aix-la-Chapelle (1748). La paz de 1748 fue de corta duración, y habiéndose vuelto a encender la guerra en 1755, esperiménto la Inglaterra nuevos reveses en Alemania; pero sus pérdidas quedaron compensadas con las brillantes conquistas que hacían en la India. Este príncipe murió repentinamente el año de 1760.

JORGE III, rey de Inglaterra, nació en 1738 y sucedió en 1760 a Jorge II, su abuelo; obtuvo brillantes victorias contra la Francia y el Austria en la guerra de los Siete Años, y concluyó en 1763 un tratado de paz, que tuvo pocas ventajas para su país y que escitó grandes descontentos; tuvo que sostener la guerra contra las colonias de América revolucionadas, y en 1783 se vio obligado a reconocer la independencia de los Estados Unidos; combatió con todo su poder la revolución francesa. En 1810 se volvió loco y falleció a los diez años después. Su hijo Jorge IV ejerció durante este tiempo la regencia. Jorge III tuvo por su principal ministro al célebre Pitt, y bajo este reinado fue cuando brillaron Fox, Burke y Sheridan. Dejó muchos hijos: Jorge IV, y Guillermo IV, los cuales reinaron, el duque de Kent, padre de Victoria, y Ernesto Augusto, rey de Hanover.

JORGE IV, rey de Inglaterra, nació en 1762, fue hijo de Jorge III y tuvo una juventud escandalosa; fue llamado a la regencia el año de 1811 cuando se volvió loco su padre, y no tomó el título de rey hasta 1820. Aunque en un principio se declaró par los whigs, se entregó luego enteramente a los tories, y tuvo por principales ministros a Castlereagh y Wellington. Contribuyó mucho a la destrucción de Napoleón, pero tuvo una conducta poco leal hacia el héroe vencido que acababa de en-

tregarse a él. Dió muchos decretos contra la libertad de imprenta, y tuvo que reprimir incesantemente las turbulencias de la Irlanda, e intentó el proceso más escandaloso contra su esposa la princesa Carolina. (Véase **CAROLINA**.) Falleció este monarca el año de 1830.

JORGE, duque de Clarence. Véase **CLARENCE**.

JORGE, príncipe de Dinamarca, hermano de Cristiano V, se casó con la princesa Ana, hija de Jacobo II rey de Inglaterra. Cuando este último fue destronado en 1688 por Guillermo de Orange, Jorge abrazó el partido del vencedor, a quien hizo duque de Cumberland, y habiendo sucedido su esposa en 1702 a Guillermo, fue nombrado gran almirante de Inglaterra; según las leyes del país, no podía dudar ni el título ni las prerrogativas de la monarquía. Por lo demás, no tomó parte alguna ni siquiera indirectamente en los negocios, y murió en 1708 a la edad de 55 años.

JORGE DE BRUNSWICK. Véase **JORGE I**, **REY DE INGLATERRA**.

JORGE, nombre de once reyes de Georgia, de donde probablemente la Georgia ha tomado su nombre; la mayor parte de ellos son poco importantes, pero sin embargo citaremos algunos: Jorge I, que se sublevó contra el emperador griego Basilio II (1021), resistió victoriosamente a sus esfuerzos y obtuvo de él un tratado de paz sumamente ventajoso; murió en 1027.—Jorge IV (1206-1222), que hizo muchas conquistas en el Azerbidjan, se coaligó con los reyes francos de Siria y de Palestina, y murió con el pesar de no haber podido preservar a la Georgia de la invasión de los Mogoles (1220).—Jorge VI, que se aprovechó de la decadencia de los Gengiskhanides para libertar a la Georgia de toda dominación extranjera, murió el año de 1346.—Jorge XI, hijo de Heracio, no reinó más que dos años. No pudiendo oponerse a los estragos de los Turcos y de los Leshghis, legó al morir sus estados a la Rusia.

JORGE PISIDES, escritor griego del siglo VII que floreció hacia el año 630, fue diácono, guarda de los archivos y rector de la iglesia de Constantinopla.

JORGE EL SINCELLE, historiador griego llamado así por el empleo que ejercía (el sincelle era un clérigo que habitaba en la misma celda que el patriarca y le acompañaba por todas partes), estuvo al lado del patriarca de Constantinopla; escribió desde 780 hasta 800, y falleció según se cree hacia el año de 801.

JORGE DE TREBIZONDA, escritor griego, nació en 1396 en Creta, de una familia originaria de Trebizonda, y falleció en Roma el año de 1486; pasó a Venecia hacia el de 1430 para enseñar el griego; fue llamado a Roma por el papa Eugenio, y encargado de traducir obras griegas al latín; pero como no pusiera el mayor cuidado en el encargo que le hicieron, no tardó en verse reemplazado por Valla y Teodoro Gaza.

JORGE CADOUAL, jefe de los chitanos, nació en 1769 en la aldea de Vrech, cerca de Auray, donde su padre era tabernero; se sostuvo mucho tiempo en su país y en la Vendée contra los ejércitos de Hoche y de Brune. Obligado en fin a renunciar a la guerra pasó a Inglaterra en 1800; pero en 1803 volvió a entrar secretamente en Francia, y formó de acuerdo con Pi-

chebró una conspiración contra el primer cónsul, la cual tenía por objeto atacar a Bonaparte abiertamente y en medio de su guardia; pero descubierta la conjuración Jorge fue juzgado y condenado a muerte, cuya sentencia se ejecutó el 25 de junio de 1804.

JORGE SAND (BARONESA DE DUDEVANT), célebre escritora de Francia, nació en el Berry a fines del siglo último: su verdadero nombre es María Aurora, hija de Mauricio Dupin, coronel en tiempo de Napoleón, y que murió de resultas de una caída de caballo, el cual era descendiente por línea materna del mariscal de Sajonia, que, como es sabido, fue hijo natural de Augusto II, rey de Polonia, y de la condesa de Koenigsmarck. Poco después del regreso de los Borbones a Francia, y cuando apenas contaba la célebre novelista 44 años de edad, se trasladó con su abuela, la viuda Dupin, a la capital de Francia y entró en el convento de las señoras inglesas de París, destinado exclusivamente a educar a las jóvenes de nacimiento elevado. Pronto notaron las buenas madres que la educación religiosa de su nueva educanda había sido bastante descuidada, pues había cierta torpeza en el modo de santiguarse que descubría falta absoluta de costumbre. Por lo demás era una moza muy agraciada, sus facciones revelaban una especie de orgullo salvaje, y había en toda su persona tal sello de rústico desenfado, que al cabo de pocos días no era conocida en el convento sino por el burlesco nombre de *el muchacho*. Seis años pasó entre aquellas religiosas, en cuyo tiempo hizo tan rápidos progresos en su nueva educación, y de tal modo se apoderó de su alma el fervor de la devoción, que mas de una vez se vio la superiora obligada a moderar su exaltación religiosa, haciéndole notar juiciosamente que destinada a vivir en sociedad tendría que reducir mas tarde infinito la severidad de su ascetismo. Luego que salió del convento se trasladó al castillo de Nohaut, teniendo poco después el dolor de perder a su madre, y viéndose entonces sola, sin guía, sin apoyo, joven y rica, se casó, ó mas bien se dejó casar, a la usanza francesa que tantas disensiones y desgracias ha llevado siempre al seno de las familias, con un hidalgo de lugar, algo tosco en sus modales y de limitados alcances, y que consideraba las delicadezas del corazón como locuras y devaneos; así es, que a pesar de su honradez, no supo dulcificar ni aun hacer llevadero el yugo del matrimonio a su joven esposa. Los primeros años de esta nueva vida fueron pacíficos, ya que no dichosos, para Jorge Sand que buscaba en los libros, en las carreras a caballo y en el estudio de la naturaleza los medios de distraer su dolor y ahuyentar el tedio que por momentos se iba apoderando de su alma. En 1825 acompañó la baronesa Dadevant a su marido a los baños de los Pirineos; pero a la vuelta las impresiones sin duda que había recibido en aquel viaje, ó quizás también alguna pasajera ilusión, despertaron la imaginación de la novelista y el corazón de la mujer, y no pudiendo ya soportar la monotonía de aquella vida, rompió violentamente sus cadenas, desapareció del castillo de Nohaut y se refugió en el pacífico asilo donde había pasado los seis primeros años de su juventud. Su reclusión sin embargo

duró muy poco; porque la imaginación fogosa de Jorge Sand no podía sufrir ninguna clase de trabas, y su carácter naturalmente romanesco la llamaba al mundo de las pasiones para entregarse a todos los azares, a todas las luchas, a todos los contrastes de una vida anómala y casi extravagante, cuyas aventuras han creído ver muchos reflejadas en sus propias obras. Ningun escritor ha sido elogiado mas desmesuradamente que Jorge Sand. Desde su aparición en la república de las letras, los elogios fanáticos y los panegíricos entusiastas llovían de todas partes, acompañados de ciertas precauciones discretas, de reticencias misteriosas que los hacían mas picantes y preciosos, notándose en el tono de la crítica cierto aire de urbanidad insólita y de galantería extraordinaria, sin que para esto hubiese otra razón que la de ocultarse modestamente una mujer bajo elseudónimo de Jorge Sand. Hoy el misterio está revelado; el secreto de la imprenta es el secreto de todo el mundo, y no hay un escolar, ni una pensionista tan ignorante que no conozca a madama Sand, a pesar del velo impenetrable con que gusta encubrirse.

JORGE JUAN Y SANTACILIA. Véase **JUAN**.

JORGE MANRIQUE. Véase **MANRIQUE**. **JORGE (SAN)**, mártir. Este héroe de la religión cristiana siguió la carrera de las armas, y fue soldado del emperador Diocleciano, que en premio de sus servicios le nombró mariscal de campo y oficial primero de su consejo. Por negarse a suscribir a un edicto contra los cristianos, fue degollado el año 290. Es patron del reino de Aragón, Coria, Cáceres y Lucena, defensor de Portugal, y protector de varias órdenes militares, y su fiesta se celebra el día 23 de abril.

JORNANDES, historiador, godo de nación, y notario del rey de los Alanos, abrazó el cristianismo y fue obispo de Ravena, hacia el año 552.

JOSABHET, mujer del gran sacerdote Joad, era hija de Joram, rey de Judá. (Véase **JOAB**).

JOSAFAT, rey de Judá desde 904 hasta 880 antes de Jesucristo, fue uno de los príncipes más piadosos y sabios del reino de Judá, y en recompensa de sus virtudes lo libertó el Señor de sus enemigos los Ammonitas y los Moabitas. La Escritura solo le reconviene por haberse aliado con Achab para hacer la guerra al rey de Siria y haber casado a su hijo Joram con Athalia, hija de Jezabel. Se ha dado el nombre de valle de Josafat a un valle inmediato a Jerusalén, situado entre esta ciudad al E. y la montaña de los Olivos al O.; está regado por el torrente Cedron. En este valle fue donde Josafat derrotó a los Moabitas y sus aliados, y en el mismo, según la tradición, que por momentos se iba apoderando de su alma. En 1825 acompañó la baronesa Dadevant a su marido a los baños de los Pirineos; pero a la vuelta las impresiones sin duda que había recibido en aquel viaje, ó quizás también alguna pasajera ilusión, despertaron la imaginación de la novelista y el corazón de la mujer, y no pudiendo ya soportar la monotonía de aquella vida, rompió violentamente sus cadenas, desapareció del castillo de Nohaut y se refugió en el pacífico asilo donde había pasado los seis primeros años de su juventud. Su reclusión sin embargo

duró muy poco; porque la imaginación fogosa de Jorge Sand no podía sufrir ninguna clase de trabas, y su carácter naturalmente romanesco la llamaba al mundo de las pasiones para entregarse a todos los azares, a todas las luchas, a todos los contrastes de una vida anómala y casi extravagante, cuyas aventuras han creído ver muchos reflejadas en sus propias obras. Ningun escritor ha sido elogiado mas desmesuradamente que Jorge Sand. Desde su aparición en la república de las letras, los elogios fanáticos y los panegíricos entusiastas llovían de todas partes, acompañados de ciertas precauciones discretas, de reticencias misteriosas que los hacían mas picantes y preciosos, notándose en el tono de la crítica cierto aire de urbanidad insólita y de galantería extraordinaria, sin que para esto hubiese otra razón que la de ocultarse modestamente una mujer bajo elseudónimo de Jorge Sand. Hoy el misterio está revelado; el secreto de la imprenta es el secreto de todo el mundo, y no hay un escolar, ni una pensionista tan ignorante que no conozca a madama Sand, a pesar del velo impenetrable con que gusta encubrirse.

JORGE JUAN Y SANTACILIA. Véase **JUAN**.

JORGE MANRIQUE. Véase **MANRIQUE**. **JORGE (SAN)**, mártir. Este héroe de la religión cristiana siguió la carrera de las armas, y fue soldado del emperador Diocleciano, que en premio de sus servicios le nombró mariscal de campo y oficial primero de su consejo. Por negarse a suscribir a un edicto contra los cristianos, fue degollado el año 290. Es patron del reino de Aragón, Coria, Cáceres y Lucena, defensor de Portugal, y protector de varias órdenes militares, y su fiesta se celebra el día 23 de abril.

JORNANDES, historiador, godo de nación, y notario del rey de los Alanos, abrazó el cristianismo y fue obispo de Ravena, hacia el año 552.

JOSABHET, mujer del gran sacerdote Joad, era hija de Joram, rey de Judá. (Véase **JOAB**).

JOSAFAT, rey de Judá desde 904 hasta 880 antes de Jesucristo, fue uno de los príncipes más piadosos y sabios del reino de Judá, y en recompensa de sus virtudes lo libertó el Señor de sus enemigos los Ammonitas y los Moabitas. La Escritura solo le reconviene por haberse aliado con Achab para hacer la guerra al rey de Siria y haber casado a su hijo Joram con Athalia, hija de Jezabel. Se ha dado el nombre de valle de Josafat a un valle inmediato a Jerusalén, situado entre esta ciudad al E. y la montaña de los Olivos al O.; está regado por el torrente Cedron. En este valle fue donde Josafat derrotó a los Moabitas y sus aliados, y en el mismo, según la tradición, que por momentos se iba apoderando de su alma. En 1825 acompañó la baronesa Dadevant a su marido a los baños de los Pirineos; pero a la vuelta las impresiones sin duda que había recibido en aquel viaje, ó quizás también alguna pasajera ilusión, despertaron la imaginación de la novelista y el corazón de la mujer, y no pudiendo ya soportar la monotonía de aquella vida, rompió violentamente sus cadenas, desapareció del castillo de Nohaut y se refugió en el pacífico asilo donde había pasado los seis primeros años de su juventud. Su reclusión sin embargo

duró muy poco; porque la imaginación fogosa de Jorge Sand no podía sufrir ninguna clase de trabas, y su carácter naturalmente romanesco la llamaba al mundo de las pasiones para entregarse a todos los azares, a todas las luchas, a todos los contrastes de una vida anómala y casi extravagante, cuyas aventuras han creído ver muchos reflejadas en sus propias obras. Ningun escritor ha sido elogiado mas desmesuradamente que Jorge Sand. Desde su aparición en la república de las letras, los elogios fanáticos y los panegíricos entusiastas llovían de todas partes, acompañados de ciertas precauciones discretas, de reticencias misteriosas que los hacían mas picantes y preciosos, notándose en el tono de la crítica cierto aire de urbanidad insólita y de galantería extraordinaria, sin que para esto hubiese otra razón que la de ocultarse modestamente una mujer bajo elseudónimo de Jorge Sand. Hoy el misterio está revelado; el secreto de la imprenta es el secreto de todo el mundo, y no hay un escolar, ni una pensionista tan ignorante que no conozca a madama Sand, a pesar del velo impenetrable con que gusta encubrirse.

JOSÉ (SAN), esposo de María y padre putativo de Jesús, era de la raza de David. Vivió en Nazareth en gran pobreza, ejerciendo el oficio de carpintero, ó según otros, de serrador. Cuando María se sintió en cinta, quiso repudiarla; pero instruido por un ángel del misterio de la Encarnación, consintió en seguir viviendo con ella y en educar a su hijo: jamás tuvo comercio con ella. Salvó a Jesús siendo niño llevándolo a Egipto. La Iglesia celebra su fiesta el 19 de marzo.

JOSÉ DE ARIMATHIA, rico habitante de Jerusalén y discípulo celoso de Cristo, reclamó su cuerpo a Pilato después de la Pasión y lo sepultó en su jardín. Según las tradiciones populares muy esparcidas en la edad media, José de Arimathia vino por mar de Judea a Provenza, y después de allí pasó a la Gran Bretaña, donde predicó la fe y llevó el santo Greal. Se le celebra especialmente en Glastembury el 17 de marzo.

JOSÉ I, emperador de Alemania, hijo de Leopoldo I, nació en 1678, fue proclamado rey de Hungría en 1689, rey de los Romanos en 1690 y subió al trono imperial en 1705, cuando ya había empezado en España la guerra de sucesión: José sostuvo con energía los intereses de su hermano Carlos, contra Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV: sus tropas, mandadas por el príncipe Eugenio, ganaron grandes victorias a las Franceses en Turin (1706), y en Malplaquet (1709); pero la muerte no le permitió ver el fin de esta guerra. José apaciguó, usando solo de la dulzura, las rebeliones que habían estallado en Hungría, supo hacer una elección acertada de ministros y generales, y los recompensó noblemente. Murió en 1741 y tuvo por sucesor a su hermano Carlos.

JOSÉ II, emperador de Alemania, nació en 1741, murió en 1790, hijo del emperador Francisco I de Lorena y de María Teresa de Austria. Fue elegido rey de los Romanos en 1764 y nombrado emperador

en 1765 á la muerte de su padre; pero este no fué mas que un título honorífico, pues Maria Teresa conservó el poder, y no gobernó realmente sino desde la muerte de esta princesa en 1780. Amigo de innovaciones dió varias leyes que cambiaban la disciplina eclesiástica, suprimian conventos, etc., sin que las súplicas del papa Pío VI, que pasó personalmente á verle en Alemania, pudieran detenerle en el camino de las reformas. En 1787 hizo alianza con la emperatriz Catalina II contra los Turcos, pero fué desde luego derrotado delante de Belgrado, y vió avanzar á sus enemigos bajo el mando del gran visir Yuesuf-bajá hasta el corazón de sus estados. Sin embargo el feld-mariscal Laudon reparó este descalabro y obligó al mismo Belgrado á capitular; pero la insurrección de los Países Bajos contra su autoridad y la revolución de Francia que amenazaba tan cruelmente á su hermana Maria Antonieta, le sumieron en una tristeza profunda. Mr. Cam. Paganel escribió la Historia de José II, 1843.

JOSÉ ó JOSÉ MANUEL, rey de Portugal, hijo y sucesor de Juan V, subió al trono á los 35 años, en 1750. Un temblor de tierra que destruyó una parte de Lisboa (1755), la espulsion de los jesuitas del reino, á consecuencia de una conspiración contra la vida del rey, en la cual se suponía complicados á algunos individuos de la Compañía (1759), y la publicacion de un edicto para abolir la odiosa distincion de cristianos viejos y nuevos en Portugal (1773), tales fueron los principales sucesos de este reinado. José tuvo por primer ministro al marqués de Pombal. Merced á los sabios consejos de este ministro fueron restaurados los estudios, fomentados el comercio y la industria y disminuido el poder de la Inquisicion. Murió José I en 1777.

JOSÉ (FRANCISCO) LECLERQ DEL TREMBLAY, llamado **EL P.**, confidente del cardenal de Richelieu, nació en París en 1577; sirvió algun tiempo con distincion en el ejército, y en 1599 dejó el mando y tomó el hábito de capuchino. Empezó misiones en varias provincias de Francia y llegó á obtener los primeros empleos de su orden. El acierto con que desempeñó diferentes comisiones importantes y delicadas que le confió Richelieu, le captaron el aprecio y la confianza de este cardenal, quien lo llevó consigo á la Rochela, le dió entrada en el consejo de estado y le encomendó los mas espinosos cargos. Murió en 1638. El mismo Richelieu le asistió en sus últimos momentos y exclamó al saber su muerte: « He perdido mi brazo derecho. » Hizo grandes esfuerzos, pero inútilmente, para que le confirieran el capelo de cardenal.

JOSÉ DE CALASANZ. Véase **CALASANZ**. **JOSEFINA (LA EMPERATRIZ)**, nació en 1763 en la Martinica, era hija del conde Tascher de la Pagerie, y casó á la edad de 15 años con el vizconde de Beauharnais, de quien tuvo dos hijos, Eugenio y Hortensio de Beauharnais. Después de haber visto á su marido arrastrado al cadalso, fué encerrada en una prision, debiendo mas tarde su libertad á Tallien, sobre quien llegó á ejercer un gran ascendiente, así como sobre el director Barrás. Habiéndose presentado al general Bonaparte para pedirle una gracia, fué tal la pasion que le inspiró que consintió en casarse con ella (1796). Josefina participó de la alta fortuna de su

esposo, subió al trono con él y recibió el título de emperatriz; sin embargo no hizo uso de su gran poder sino para obras buenas que le atrajeron el aprecio universal, achacándosele solamente una prodigalidad excesiva. No habiendo tenido Napoleon ningun hijo de su union con ella, la repudió, declarándose el divorcio en 1809. Josefina soportó resignada esta separacion cruel y se retiró á Malmaison, donde murió en 1814, poco después de la caída del emperador.

JOSEFO (JOSEPHUS), historiador y general judío, descendiente de la familia de los Macabeos, nació en Jerusalem el año 437 de Jesucristo, era de la secta de los fariseos. Nombrado gobernador de la Galilea por sus compatriotas que se habian insurreccionado contra los Romanos el año 67, sostuvo en Jotapata un largo sitio contra Vespasiano y Tito. Habiéndose al fin rendido al primero, le predijo su elevacion al imperio y se captó su amistad. Vespasiano y Tito le llevaron á Roma y le señalaron una pension considerable. Se cree que murió en esta ciudad el año 95.

JOSIAS, rey de Judá, hermano y sucesor de Amon, subió al trono el año 639 antes de Jesucristo á la edad de 8 años. Reinó sabiamente, derribó los altares de los falsos dioses y mandó reedificar el templo. Entonces fué cuando el gran sacerdote Helcias encontró entre los escombros una copia de los libros de Moisés. Josias pereció en una batalla que dió en Magdedo contra Nechao, rey de Egipto, 608 años antes de Jesucristo.

JOSELIN, señor de Courtenay, de una familia ilustre en la historia de las Cruzadas. Acompañó á Palestina á Balduino su primo, recibió el condado de Edeso cuando Balduino llegó á ser rey de Jerusalem el año de 1118. Murió en el de 1134 después de haberse señalado por una multitud de acciones heroicas. Su hijo Josselin II le sucedió en el trono de Edeso; pero tan cobarde, como valiente fué su padre, se dejó despojar por los Turcos de su dignidad real y le condujeron cautivo á Alepo, donde falleció el año de 1149. — Josselin III, hijo del precedente, fué hecho prisionero por los Turcos en 1165, y no pudo ser rescatado sino hasta el año de 1175 por Balduino IV, su suegro.

JOSUE, jefe del pueblo hebreo, nació en Egipto y sucedió á Moisés á principios del año de 1605 antes de Jesucristo, é introdujo á los Judios en la tierra de promision, la cual dividió en 42 tribus. Pasó el Jordan á pié enjuto y se apoderó de Jericó, haciendo derribar los muros de la ciudad al son de la trompeta, y venció á Adoniselec, rey de Jebus en Gabaon, así como á otros cuatro soberanos que se habian ligado con este príncipe para destruirle. Durante el combale que le dió Josué, destruyó Dios el sol para prolongar el dia y permitirle acabar la victoria. Josué empleó cuatro años en conquistar el pais de Canaan, murió á la edad de 110 años en 1580 antes de Jesucristo (ó 1426 segun la cronologia vulgar). En la Biblia hay con su nombre un libro que se le atribuye y que contiene su historia.

JOUBERT (BARTOLOMÉ CATALINA), general de los ejércitos de la república, nació en Pont de Vaux en 1769, se alistó como voluntario en 1791 y pasó por todos los grados. Sirvió con la mayor distincion en Italia, y después de haber hecho prodigios

de valor, fué nombrado general de brigada en el campo de batalla en 1795; prestó un apoyo eficaz y poderoso al general en jefe Bonaparte en Montenotte, en Millesimo, en Mondovi y Rivoli (1796), y él mismo mandó como general en jefe en Italia en 1798, sublevó el Piemonte, y obtuvo al principio grandes victorias; pero habiendo sido atacado de improviso en Novi por Souwarow, vió su ejército en derrota y fué herido mortalmente al empuñarse con demasiada temeridad en introducir el orden en sus desbaratadas filas (15 de agosto de 1799). No tenia mas que 30 años. En el momento de morir pensaba el Directorio en confiarle el poder supremo.

JOUFFROY ó JOFFROY, en latin *Joffredus*, casa noble y antigua del Franco Condado, adquirió celebridad en el siglo XIV por la elevacion á la dignidad de cardenal de uno de sus individuos, Juan Joffroy, mas conocido en la historia bajo el nombre de Joffredy. Véase **JOFFREDY**.

JOURDAN (MATEO JOUVE), apellidado *Corta cabezas*, á causa de sus fechorías, nació en 1749 en San Just, cerca de Le Puy. Después de haber sido carnicero por algunos años, tuvo que fugarse viéndose perseguido por la justicia y se hizo contrabandista en las fronteras de Saboya. Habiendo tenido varias desavenencias con sus compañeros de oficio, se alistó en el regimiento de Auvernia, del cual desertó, y embarcándose en un buque mercante, fué cogido por los corsarios de Túnez que lo llevaron esclavo á Marruecos. Allí fué, como él mismo lo decia, donde aprendió el oficio de verdugo, y como era muy conforme con sus instintos sanguinarios, no tardó en adquirir una triste celebridad en tan infame ocupacion. Concluido su largo cautiverio, regresó á Francia, y abrió en París un almacén de vinos. Cuando estalló la revolucion fué uno de los mas crueles demagogos, y por lo mismo se echaba mano de él, como de un hombre necesario, en todos los motines y matanzas. En la jornada de 6 de octubre de 1789, asesinó á los dos guardias de corps Varicourt y Deshutes: mas tarde se jactaba de haber mandado asesinar á trece mujeres apaleándolas con barras de hierro, y de haber arrancado el corazón á Foulon y Berthier. Este malvado inundó de sangre el departamento de Vauclusa, y el saqueo, la mortandad y el incendio acompañaban siempre sus pasos, siendo tales los horrores que cometía en todas partes que llamaron la atencion de la Asamblea nacional, pero las voces de los diputados Girondinos fueron sofocadas por los furiosos de la Montaña, y Jourdan siguió cometiendo impunemente toda clase de maldades, hasta que en 1794 la misma Junta de salvacion pública, que tantas veces habia utilizado sus servicios, cansada ya de sus excesos y robos, lo condenó á muerte, siendo guillotinado el 27 de mayo.

JOURDAN (J. B.), mariscal de Francia, nació en Limoges en 1762, murió en 1833; sirvió en America desde la edad de 16 años, fué nombrado en 1791 comandante de un batallon de voluntarios, sirvió bajo las órdenes de Damouriez en Bélgica y fué nombrado general de division en 1793. Se distinguió en la batalla de Hondschoote y dos dias después le ascendieron á general en jefe. Acababa de obtener grandes victorias, cuando fué destituido por haber

desagradado á la Junta de salvacion pública. Sin embargo se le dió poco después el mando del ejército del Mosela. Tomó á Dinan, Charleroi y ganó la célebre batalla de Fleurus (1794). Opuesto al príncipe Carlos, pasó dos veces el Rhin; pero sufrió varios reveses y fué reemplazado por Massena. Nombrado del consejo de los Quinientos, propuso la ley sobre la conscripcion. Republicano sincero se opuso á las usurpaciones de Bonaparte y después del 18 de brumario fué excluido del Cuerpo legislativo, siendo enviado como embajador extraordinario al Piemonte (1800), donde fué presidente de la Consulta. En 1804 le nombró Napoleon mariscal del imperio, pero le dejó sin mando importante. En 1808 siguió Jourdan á José Bonaparte á España; pero tuvo muy poca influencia. En 1814 mandó la séptima division militar, contribuyó á la caída del emperador y fué nombrado par. Después de la revolucion de julio le nombraron gobernador de los inválidos, cuyo cargo desempeñó hasta su muerte.

JOUVENCY (JOSÉ, llamado EL PADRE), *Jurencius*, jesuita, nació en París en 1643, enseñó la retórica en Caen, en la Fleche y en París, en el colegio de Luis el Grande; después fué llamado á Roma en 1699 para continuar la *Historia de los Jesuitas*, y murió en dicha ciudad en 1719. El P. Jouvency, profundamente versado en el conocimiento de los clásicos latinos, ha sido uno de los hombres que han hecho mas servicios á la instruccion de la juventud.

JOUVENET (JUAN), pintor de historia, nació en 1647 en Ruan, de una familia de artistas distinguidos, murió en 1717; vió muy jóven á Paris, donde Lebrun le empleó, y fué admitido en la Academia de pintura en 1675.

JOVE (PABLO), **PAOLO GIOVIO**, célebre escritor del siglo XVI, nació en Como en 1483, murió en Florencia en 1559; ejerció primeramente la profesion de médico, y fué protegido por los papas Leon X, Adriano VI y Clemente VII. Habiéndose quedado arruinado cuando el condestable de Borbon saqueó á Roma, Clemente VII le dió el obispado de Nocera, y se propuso enriquecerlo. Francisco I le señaló una pension, la cual suprimió el condestable de Montmorency en el siguiente reinado.

JOVELLANOS (GASPAR DE), nació en la villa de Gijon el dia 5 de enero de 1744; fueron sus padres don Francisco Gregorio Jovellanos y Carreño, regidor y alférez mayor de la mencionada villa, y doña Francisca Apolinaria Jove Ramirez, señora de extraordinaria hermosura. Estos dichosos padres, al ver que tenían nueve hijos, cinco varones y cuatro hembras, y que era una carga superior á la fortuna escasa que poseían, formaron el proyecto de dedicar á alguno de los varones á que siguiese la carrera de la Iglesia, con el objeto de que pudiera auxiliar á los otros, y para ello eligieron á Gaspar, que era el cuarto de los hermanos, porque pareció el mas á propósito en vista de su docilidad y buena índole. Después de haber aprendido las primeras letras y la latinidad en Gijon, pasó á estudiar filosofía á la universidad de Oviedo, donde dió á conocer su distinguido talento y el natural despejo, y su singular penetracion para conocer los defectos del método escolástico que se seguía. En el año de 1767, cuando apenas

contaba 13 años de edad, le confirió la primera tonsura el obispo de aquella diócesis, para obtener un beneficio simple diacanal de San Bartolomé de Naya en la misma provincia. En 1776, hizo oposicion á la canongía doctoral de la iglesia de Tuy. Detúvose algunos dias en la corte, donde varios primos que tenia, le aconsejaron que en vez de decidirse por la carrera eclesiástica, prefiriese la toga, porque conceptuaban en vista de su talento, que podria de esta manera lucir mas, y proporcionar grandes ventajas á su patria. No fueron á la verdad enteramente inútiles los consejos y reflexiones de los parientes y amigos que por él se interesaban. Jovellanos estuvo largo tiempo meditando sobre el particular, y recapititando su posicion venidera se decidió últimamente por seguir la marcha que las personas antes mencionadas le habian indicado; con este objeto renunció resueltamente á la carrera eclesiástica, y suspendiendo su viaje, solo procuró obtener una plaza de alcalde del crimen que habia vacante en una audiencia de la Peninsula. No trascurrió mucho tiempo sin que viera satisfechos sus deseos, por que el 31 de octubre de 1767, y cuando solamente contaba 24 años de edad, fué nombrado alcalde de la cuadra de la real audiencia de Sevilla. Dueño ya de las fórmulas y prácticas del foro, y ayudado de su gran talento, y con una larga lectura de los autores de mas nombradía, comenzó desde luego á distinguirse en aquel tribunal, llegando á ser al poco tiempo el órgano de la sala de alcaldes, por cuya pluma se dirigian á la superioridad los informes y consultas. El dia 26 de febrero de 1774, le ascendieron á oidor de la misma audiencia, y aun cuando el sueldo que disfrutaba no sufrió la menor alteracion en favor suyo, tuvo la rigida y escurpulsosa delicadeza de renunciar á los beneficios eclesiásticos que hasta entonces habia estado disfrutando. Afortunadamente para Jovellanos, llegó á aquella audiencia don Luis Ignacio Aguirre, que habiendo viajado por las principales poblaciones de Europa, traía gran número de apuntes de las observaciones que habia hecho en lo concerniente á su profesion, como tambien muchos libros que trataban de la misma materia. Esto fué para Jovellanos un verdadero hallazgo, pues repasando estas obras con suma avidéz, las extracta, se penetra á fondo de las doctrinas que encerraban, se dedica á establecer un plan de nuevos estudios dirigidos con especialidad á la ciencia económica, considerándola única y capaz de formar un sabio magistrado. Sin faltar á las obligaciones de su empleo, ni al despacho de las varias comisiones honrosas que le fueron confiadas, cultivó la poesia en los cortos momentos de ocio que tenia. En 1778 le nombró S. M. alcalde de su casa y corte, cuyo ascenso fué generalmente sentido en la ciudad de Sevilla, y en vez de felicitarse los Sevillanos por este honroso nombramiento, se daban el pésame por la pérdida de tan digno magistrado y tan decidido protector de todos los ramos del saber humano. Fué muy amigo de don Juan Melendez Valdés; don Gaspar de Jovellanos salió de Madrid con direccion á Leon, pasando después á Oviedo y á Gijon, en cuyo tránsito fué dictando varias medidas y trazando planes en beneficio de la agricultura, la industria, las ciencias y el comercio: obser-

vando este método recorrió casi toda la provincia, indagando su poblacion, el estado de su cultivo y de su industria, sus usos y sus costumbres, de suerte que con este famoso caudal de probijas indagaciones coordinó y escribió aquella coleccion de cartas que habia de dirigir á su amigo Ponz; pero al cabo de unos seis meses de viaje volvió á la corte de España, y se entregó con el mayor ahinco al desempeño de los trabajos que habia interrumpido con ocasion de su viaje. Entonces dieron principio las persecuciones de Cabarrús, y de Jovellanos que se preciaba de amigo suyo, tomó parte en sus desgracias y fué considerado como su decidido protector. Receloso el gobierno de un desenlace no muy favorable á sus intereses, determinó alejar de Madrid á Jovellanos, y con este intento el Consejo de Ordenes dispuso que pasase á Salamanca á evacuar ciertas comisiones marchando luego á Asturias, de orden tambien del referido consejo, para que visitara las minas de carbon de piedra que existen en aquel principado, á fin de informar respecto de su estado y de la utilidad que de ellas se podia sacar. Pusieron á Cabarrús en estrecha prision, y Jovellanos no pudo, aun cuando quiso, dispensarle ninguna proteccion; pero escribió á varios de sus amigos con objeto de que hicieran lo que á él no le era dado en favor de Cabarrús, y Gaspar solo halló en la correspondencia de la mayor parte de los hombres que gozaban prestigio cerca del rey muy amargos desengaños, por lo cual se propuso encerrarse en su pais y no volver mas á la corte. En el espacio de doce años que duró su permanencia en su patria se ocupó en infinitos trabajos literarios, entre los cuales debemos contar la conclusion de su *Informe sobre la ley agraria*. Su casa estaba siempre abierta para todos cuantos le buscaban, era el amparo y el consuelo de los necesitados, y el que animaba y protegía á los labradores pobres. De este modo, pues, pensaba y obraba nuestro filósofo magistrado; pero al poco tiempo recibió una orden del gobierno, por la cual se le confiaba una comision en las provincias Vascongadas, y á su regreso de este viaje recibió la noticia de haberle nombrado embajador de Rusia; mas no le dieron aun siquiera el tiempo necesario á los preparativos de su marcha á este destino, cuando recibió el nombramiento para el ministerio de Gracia y Justicia, y aquí precisamente dan principio los grandes infortunios de don Gaspar de Jovellanos. La repugnancia de este hácia ciertas medidas injustas y violentas que de él pretendia el soberbio privado, fomentó la intriga y el resentimiento, lo cual fué poco á poco preparando la ruina del ministro de Gracia y Justicia. Jovellanos y Saavedra se pusieron de acuerdo para la marcha que debia seguirse respecto á los destinos de la patria, y viendo Godoy el descontento del monarca y el horror que le inspiraba, motivado todo por la franca y leal conducta de aquellos buenos consejeros, se vió obligado á hacer renuncia de la secretaria de Estado; pero se buscaron por otros medios resortes que diesen por resultado la caída de estos dos celosos ministros, de manera que la calumnia fué la que al fin produjo la exoneracion de Jovellanos en 15 de agosto de 1798, y el completo triunfo del ambicioso favorito. En la época de la dominacion francesa, á pesar

de su oposición; desempeñó algunos cargos públicos, haciendo patrióticos esfuerzos para restablecer la independencia de su patria; pero sus grandes servicios fueron remunerados con la ingratitude cuando la España volvió a su estado normal: pidió su retiro de los negocios públicos y se dirigió a su patria, donde fue recibido con aclamaciones y repique de campanas: la espantosa nueva de la proximidad de los Franceses a aquel punto hizo que sus habitantes se pusieran en fuga, y Jovellanos se vio obligado a acogerse a un pequeño bergantín que le proporcionó su salvación: el 14 de noviembre arribó al puerto de Vega, donde acometido de una pulmonía fulminante falleció a las pocas horas, esto es, en la noche del 27 de aquel mes a los 66 años de su edad. Su funeral fue celebrado con gran pompa y majestad, sepultando su cadáver en una magnífica caja para ser trasladado a Gijón al lado de sus Padres.

JOVIANO (FLAVIUS CLAUDIUS JOVIANUS) nació en Panonia, fue proclamado emperador a la muerte de Juliano (363) y se vio obligado a hacer con los Persas una paz desastrosa para salvar los restos de un ejército comprometido por Juliano. Se dirigió a Constantinopla para hacerse coronar cuando murió.

JOVINIANO, herestarca del siglo IV, monje de Milan, murió en 412; rechazaba el ayuno, la penitencia, la virginidad, y negaba que María hubiese quedado virgen después del nacimiento del Salvador. Fue condenado por san Ambrosio en el concilio de Milan en 390 y desterrado por Teodosio.

JOVINO (JOVINUS DE REIMS) cónsul romano en 367, mandó la caballería en las Galias. Fue proclamado emperador en su provincia al advenimiento de Joviano; pero rehusó la púrpura, y el mismo apaciguó la rebelión, rechazó a los Alemanes y gozó de gran crédito en tiempo de Joviano y sus sucesores; murió en 379. — Otro Jovino tomó la púrpura en 411, en tiempo de Honorio, y fue muerto en 413 por Ataúlfo.

JOVITA (SANTA), mártir de la Lombardia. Nació a principios del siglo II, en Brescia, y descendía de una familia muy ilustre. Santa Jovita y su hermano san Justino se señalaron por su ardiente fe en todo lo que tenía relación con la religión cristiana. Los satélites del emperador Adriano hicieron vanos esfuerzos para que adoptasen el paganismo, y también fueron inútiles las persecuciones y castigos que al efecto emplearon. Fueron conducidos a Roma, y espuestos con otros mártires a la voracidad de las fieras del circo; pero habiendo quedado libres, los trasladaron otra vez a Brescia, donde les cortaron la cabeza. El 15 de febrero celebra su fiesta la cristiandad.

JOYEUSE (ANA DE), favorito de Enrique III, de una casa antigua de Languedoc, hijo de Guillermo, vizconde de Joyeuse, mariscal de Francia, nació en 1561 en el castillo de Joyeuse en Vivarais, fue conocido al principio bajo el nombre de baron de Arques. Desde sus primeros años supo captarse el afecto de Enrique III en términos de nombrarle casi simultáneamente duque y par, almirante de Francia, primer gentil-hombre de cámara y gobernador de Normandía, y le dió en matrimonio a Margarita de Vaudemont-Lorena, hermana de la reina (1581), haciendo

el mismo los gastos de la boda, que ascendieron a 1.200.000 libras. En 1586 recibió Joyeuse el encargo de hacer la guerra a los hugonotes en Goyena, y después de haber conseguido algunos triunfos, perdió la batalla y la vida en la jornada de Coutras (1587) contra el rey de Navarra (después Enrique IV).

JOYEUSE (FRANCISCO DE), hermano del anterior, nació en 1562, fue sucesivamente arzobispo de Narbona, de Tolosa, de Ruan y después cardenal; presidió la asamblea general del clero en 1605, fue legado del papa en Francia (1606), consagró a María de Médicis y Luis XIII en Reims, presidió los Estados generales (1614), y murió en Aviñon en 1615. Dicen que él fue quien concibió la primera idea del canal de Languedoc.

JOYEUSE (ENRIQUE DE), hermano de los anteriores, nació en 1568, se distinguió en muchos combates contra los protestantes. Después de la muerte de Ana su hermano, y de la pérdida de su mujer, se retiró del mundo y tomó el hábito de capuchino bajo el nombre del hermano Angel (1587); pero cinco años después dejó su convento, so pretexto de la muerte del último de sus hermanos, se puso a la cabeza de los señores católicos de Languedoc y llegó a ser uno de los mas fogosos partidarios de la Liga. Fue uno de los últimos en hacer la paz con Enrique IV, que le dió el baston de mariscal. En 1600 dejó de nuevo el mundo para encerrarse en su claustro. Murió en 1608 en Rivoli durante una peregrinación que habia emprendido a pie y descalzo.

JOYEUSE (J. ARMAND DE), de una línea colateral, sirvió honrosamente en el reinado de Luis XIV en Flandes, Holanda y Alemania, fue nombrado mariscal en 1693, mandó el ala izquierda en Nerwinde y fue herido en esta batalla. Murió en 1750 sin posteridad.

JUAN, nombre de multitud de personajes históricos. Los clasificaremos por el orden siguiente: 1.º santos, 2.º papas, 3.º emperadores, 4.º reyes y príncipes, 5.º personajes varios.

I. SANTOS.

JUAN BAUTISTA (SAN JUAN), precursor de Jesucristo, hijo de Zacarías y de Isabel, nació pocos meses antes del Salvador. Fue consagrado a Dios desde sus primeros años, y se retiró al desierto para entregarse allí a los rigores de una vida austera y ejemplar. El año 29 de Jesucristo salió de su soledad y predicó en las orillas del Jordan la venida del Mesías. Multitud de judíos convertidos por sus palabras le pidieron el bautismo, lo cual le dió el sobrenombre de Bautista. El mismo Jesús quiso recibir de su mano el agua bautismal. Poco tiempo después fue encerrado san Juan en una prision por haber protestado enérgicamente contra la union incestuosa de Herodes Antipas con Herodías su cuñada, y después fue condenado a muerte por petición que hizo a Herodes Salomé la bailarina, hija de Herodías, el año 32 de Jesucristo. El 24 de junio se celebra la natividad de san Juan Bautista.

JUAN EL EVANGELISTA (SAN), uno de los doce apóstoles, hijo del Zebedeo y hermano de Santiago el Mayor, nació en Bethsaida en Galilea y ejerció primero el oficio de pescador. Contaba cerca de 25

años cuando fue llamado al apostolado por Jesucristo; testigo de casi todos los milagros del Salvador y su discípulo querido, le acompañó al jardín de los Olivos y al monte Calvario: él fue también a quien Jesús recomendó a su madre al tiempo de morir. Empezó a predicar el Evangelio inmediatamente después de la resurrección; asistió al concilio de Jerusalem el año 51, después fue a predicar la fe al Asia menor y hasta en el país de los Partos. Fue el primer obispo de Efeso. Arrestado el año 95, fue conducido a Roma, donde, según dicen, mandó Domiciano arrojarle en aceite hirviendo; pero no experimentó daño alguno. En seguida fue desterrado a la isla de Pathmos, donde escribió el Apocalipsis (es decir, Revelación), obra mística y alegórica, cuyo verdadero sentido aun no se ha podido comprender. Vuelto a Efeso después de la muerte de Domiciano, escribió su Evangelio, y murió en dicha ciudad a los 94 años, el 101 de Jesucristo. Quedan de él, además del Evangelio y Apocalipsis, tres epístolas canónicas. Se le celebra el 27 de diciembre. Su emblema es el águila.

JUAN CRISÓSTOMO (SAN), es decir, *Boca de oro*, el mas elocuente de los Padres de la Iglesia griega, nació en Antioquia hacia el año 341, era hijo de un general del imperio. Después de haber estudiado la retórica con grande aprovechamiento bajo la direccion de Libanio, se dedicó a la carrera del foro; pero no tardó en abandonarla para consagrarse enteramente al estudio de las Escrituras y a la práctica de las virtudes cristianas. En 374 se retiró a las montañas de la Siria, donde vivió muchos años como un verdadero anacoreta; pero quebrantada su salud por el exceso de las mortificaciones, tuvo que dejar su soledad y volver a Antioquia (381), donde el obispo san Flavio le ordenó de sacerdote, y le tuvo por algun tiempo a su lado como vicario, adquiriendo en este cargo tal reputacion de elocuencia y de santidad que el emperador Arcadio le eligió para la silla de Constantinopla (398). Hizo muchos servicios al emperador y apaciguó varias rebeliones con el ascendiente que tenía sobre el pueblo: se distinguió mucho por las limosnas que daba y por su celo en la propagacion de la fe; pero habiéndose atraído el odio de la emperatriz Eudoxia, mujer ambiciosa y corrompida, por haber censurado sus rapiñas y desórdenes, fue depuesto y desterrado. Obligado a hacer, a pesar de su edad avanzada, marchas forzadas para dirigirse al lugar de su destierro, sucumbió en el camino y murió en Comana en 407. Se le celebra el 27 de enero. Se ha dicho de san Juan Crisóstomo que era el Homero de los oradores. Su elocuencia reunió las buenas cualidades de la de Demóstenes y de Ciceron, pues tuvo la energia del primero y la facilidad y abundancia del segundo. Existen de este Padre de la Iglesia muchos tratados dogmáticos, comentarios sobre diferentes partes de los libros santos, cartas y gran número de discursos, homilias y panegíricos de los santos.

JUAN DAMASCENO (SAN). Véase DAMASCENO.

JUAN CLÍMACO (SAN). Véase CLÍMACO.

JUAN DE MATA (SAN), fundador de la orden de trinitarios, que tenía por objeto el rescate de los cautivos, nació en 1161

en Provenza, murió en 1213; fundó su orden en 1199 con Félix de Valois en Cerfroi cerca de Meaux; obtuvo la proteccion de Felipe Augusto é hizo muchos viajes al África, de donde trajo gran número de cautivos. Sus discípulos tomaron el nombre de matherinos. Se le celebra el 8 de febrero.

JUAN DE DIOS (SAN), fundador de los hermanos de la caridad, nació en Portugal en 1495 de una familia pobre; fue primeramente soldado y se entregó a una vida disipada. Habiendo sido licenciado en 1538 se convirtió y resolvió dedicarse al servicio de los desgraciados y menesterosos. Se estableció en Granada, convirtiendo su casa en un hospicio para los indigentes, a quienes socorría con el trabajo de sus manos: su caridad halló imitadores que se unieron a él para ayudarle en su santa empresa. Murió en 1550 de una enfermedad contraída al salvar a un hombre que se ahogaba. El arzobispo de Granada le dió el nombre Juan de Dios á causa de su piedad. Fue canonizado por Alejandro VIII en 1690. Se le celebra el 8 de marzo. Hasta 1556 no se redactó la regla de su orden, y en 1570 se introdujeron los votos.

JUAN DE LA CRUZ (SAN). Véase CRUZ (SAN JUAN DE LA).

II. PAPAS.

Han llevado el nombre de Juan 23 papas que han reinado por el orden siguiente:

Juan I.	523-526
Juan II.	533-535
Juan III.	560-573
Juan IV.	640-642
Juan V.	685-686
Juan VI.	701-705
Juan VII.	705-707
Juan VIII.	872-882
Juan IX.	898-900
Juan X.	914-928
Juan XI.	931-936
Juan XII.	956-963
Juan XIII.	965-972
Juan XIV.	983-985
Juan XV.	985
Juan XVI.	985-996
Juan XVII. (antip.)	997
Juan XVIII.	1003
Juan XIX.	1003-1009
Juan XX.	1024-1033
Juan XXI.	1045-1046
Juan XXII.	1276-1277
Juan XXIII.	1316-1334
Juan XXIV.	1410-1415

Daremos solo á conocer los que tienen una importancia histórica.

JUAN VIII, papa, fué primero arzobispo de Roma y sucedió en 872 al papa Adriano II. Atacado por los Sarracenos imploró el socorro del rey de Francia Carlos el Calvo; pero este falleció antes de haber podido socorrerle. Apresionado por Lambert, duque de Spoleto, que queria apoderarse de Roma, se escapó y se refugió en Francia bajo la proteccion de aquel monarca, el que desde luego le suministró medios para restablecer su dominio. Oprimido nuevamente por los Sarracenos, recibió socorros del emperador de Constantinopla, Basilio, y consintió, agradecido á los servicios que de él obtuvo, en considerar y reconocer al patriarca Focio; esta conducta dió ocasion á que le acusaran de débil; dicen que le dominaban como á

una mujer, y de aquí parece que tuvo origen la fábula de la papisa Juana. (Véase JUANA). Este papa coronó á tres emperadores: á Carlos el Calvo (875), á Luis el Tartamudo (878), y á Carlos el Gordo (882). Además de esto, presidió ó convocó 41 concilios.

JUAN XI, hijo de Marosia que en 931 le hizo elegir papa, cuando apenas contaba 25 años de edad. Fue encerrado con su madre en el castillo de San Angelo por Alberico, otro hijo de Marosia, que se habia apoderado de la autoridad en Roma, y murió en la prision. Se cree que fué su padre el papa Sergio III.

JUAN XII (OCTAVIANO ALBERICO), era hijo de Alberico, patrio de Roma, y logró ser elegido cuando solo tenía 18 años, esto es, en 956. Inquietado por Berenguer, rey de Italia, y por Adalberto su hijo, recibió socorros de Othon, rey de Germania; dióle el título de rey de Italia y le coronó emperador (962). Poco después hizo traición á este príncipe, ligándose con Adalberto. Irritado el emperador hizo que fuese destituido por un concilio que le declaró sacrilego, y Leon VIII fué elegido en su lugar; pero Juan XII consiguió volver á entrar en Roma (964), y se vengó de la mepera mas atroz. Segun unos murió víctima de los excesos de sus malas costumbres, y segun otros asesinado.

JUAN XXI (PEDRO JULIAN), llamado también *Petrus Hispanus*, fué elegido papa en 1276; nació en Lisboa y se distinguió primero como médico y como filósofo. Quiso impedir que estallase la guerra entre el rey de Francia, Felipe el Atrevido y Alfonso de Castilla, é hizo inútiles esfuerzos para obligarles á emprender una cruzada. Pereció desgraciadamente á consecuencia del hundimiento de su palacio, habiéndole encontrado entre los escombros (1277).

JUAN XXII se llamó primero SANTIAGO DE EUSE, era francés, natural de Cahors. Fué elegido en 1316 después de Clemente V, habiendo sido el segundo papa que puso sitio á Aviñon. Favoreció á la Francia y combatió la eleccion de Luis de Baviera como emperador, y ofreció la corona imperial á Juan de Luxemburgo, rey de Bohemia; Luis, para vengarse, hizo elegir en Roma en lugar suyo al antipapa Pedro de Corbiere (Nicolás V); pero Juan se apoderó de la persona del antipapa y mandó ponerle en estrecha prision; también mandó que quemasen vivo al obispo de Cahors, al cual acusaba de haberle querido envenenar; murió el año de 1334. Este papa entendia mucho de jurisprudencia y medicina, y por esta razon se conservan de él algunas obras de medicina.

JUAN XXIII (BALTASAR COZZA), fué elegido en Bolonia en 1410 por 16 cardenales, á la muerte de Alejandro V, mientras que por otra parte reconocian por papa á Gregorio XII ó Benito XIII (Pedro de Luna). A instancias del emperador Segismundo, reunió un concilio en Constanza, y sometió á su deliberacion el nombramiento de un solo papa; mas apenas se habia dirigido á Constanza, sospechando que la eleccion le seria poco favorable, huyó; pero detenido en su fuga, le despojaron de su dignidad (1415), y le condujeron á una prision donde permaneció por espacio de tres años. Martin V fué quien le dió libertad y Juan consintió en reconocerle por papa legítimo: nombráronle dean del sagrado colegio, y falleció al poco tiempo.

III. EMPERADORES DE ORIENTE.

JUAN I, emperador de Constantinopla, llamado *Zimiscez*, de familia ilustre, era oficial en las legiones de Oriente. Asesinó al emperador Nicéforo Focas en 969 y ocupó el trono después de él; á pesar de haberse entronizado por medio de un crimen, gobernó no como usurpador, sino como rey, y ganó señaladas victorias contra los Rusos, Búlgaros y Sarracenos. Había tomado á estos últimos varias plazas, y se disponia á apoderarse de Damasco, cuando se lo impidió la muerte. Al pasar por Cilicia, se sorprendió al ver un gran número de casas magníficas, y habiendo sabido que pertenecian al enuoco Basilio, su gran camarlengo, dió un profundo suspiro y dijo: « Bien doloroso es que los trabajos de los Griegos solo sirvan para enriquecer á un enuoco. » Temiendo Basilio que el emperador pasase de quejas á hechos y le hiciese dar cuenta de su conducta, comprometió á un copero con promesas y dádivas para que envenenase al emperador. Ejecutose este crimen, y Zimiscez murió en 16 de enero de 976, siendo enterrado en la iglesia del Salvador que él mismo habia hecho construir. Fué el primero que hizo grabar en la moneda la imagen de Jesucristo con esta inscripcion: *Jesucristo, Rey de los reyes.*

JUAN II (COMNENO), emperador de Constantinopla, apellidado *Calo-Juan*, esto es, Hermoso; no á causa de la hermosura de su cuerpo, sino de la de su alma: subió al trono después de Alejo Comneno su padre, en el año de 1118. Su madre la emperatriz Irene intentó que fuese proclamada su hija Ana; pero Juan logró introducirse en el aposento de su padre, estando este á punto de espirar, y quitándole el anillo imperial, se hizo aclamar emperador. Poco tiempo después se salvó del veneno que intentaba darle su hermana Ana, y perdonándola juntamente con sus cómplices, le volvió sus tesoros que estaban confiscados. Peleó contra los Mahometanos, los Servios y otros muchos bárbaros, sobre los cuales alcanzó grandes victorias. Quiso tomar á Antioquia á los Franceses; no pudo conseguirla, y después de haber tenido mal éxito esta empresa, vivió en Constantinopla como buen príncipe, repartiendo beneficios al pueblo, perdonando á los que se habian sublevado contra él, y aun á aquellos que habian intentado quitarle la vida; desterrando el lujo de su corte y manifestándose en todo un modelo de los reyes y de los hombres. Murió en 1143 de una herida que cazando se hizo con una flecha envenenada. Habíéndole lisonjeado un médico con la esperanza de conservarle la vida si queria resolverse á que le cortaran la mano: « No, le dijo, pues no tengo bastante con las dos para manejar las riendas de mi dilatado imperio. »

JUAN III (DUCAS), fué proclamado emperador en Nicea en 1222, en tanto que los Latinos ocupaban el trono imperial de Constantinopla. Se casó con Elena, hija única de Teodoro Lascaris, el cual le habia designado como sucesor. Reinó como gran rey, alcanzó cuanto quiso contra los Latinos, sin que estos pudieran intentar nada contra él; estendió con sus victorias los límites de su imperio; é hizo dichosa á su nacion, viviendo siempre con fragilidad. Este sabio príncipe decia: que los

gastos de un monarca eran la sangre de sus súbditos, que sus bienes eran ellos, y que debían emplearlos en bien suyo. Escribió a Gregorio IX para la reunión de Griegos y Latinos; suscitó las conferencias de Nicea y el concilio de Nínfeia; pero con todo esto no hizo más que dar a conocer la obstinación y mala fe de los Griegos. Lloróle estos en su muerte ocurrida en 1255 a los 62 años de edad.

JUAN IV (LASCARIS), hijo de Teodoro el Joven, le sucedió en agosto de 1259 a los 6 años de edad, pero el despota Miguel Paleólogo arrancó el cetro imperial al niño emperador y le hizo sacar los ojos el día de Navidad de aquel mismo año.

JUAN V (PALEÓLOGO), sucedió a su padre Andrónico el Joven en 1341 en el imperio de Constantinopla. Al principio no tuvo más que el título de emperador con motivo de la usurpación de Juan Cantacuceno; pero luego ocupó solo el trono, siendo tan desgraciado que su hijo Andrónico se sublevó contra él. Su indolencia y poca energía dio lugar a que los Genoveses se apoderasen de la isla de Lesbos, y Amurates I, de la ciudad de Andrínópolis. Murió en 1391 siendo objeto del desprecio de sus súbditos y de sus enemigos.

JUAN VI (CANTACUCENO), era ministro y favorito de Andrónico Paleólogo el Joven. Habiendo recomendado este príncipe al tiempo de su muerte a Juan y Manuel, sus dos hijos, Cantacuceno fue nombrado regente, y Juan, el mayor de los dos jóvenes príncipes, fue aclamado emperador. Si hemos de dar fe a su historia, se vio obligado a prestarse a los deseos de los grandes y del ejército. Cantacuceno gobernó fielmente y con sabiduría durante muchos años; pero habiéndole acusado sus enemigos ante la reina madre, esta le declaró enemigo del Estado. Entonces usurpó Cantacuceno el imperio para evitar la muerte, y entrando en Constantinopla con las armas en la mano, obligó al joven Juan Paleólogo a casarse con su hija y a dividir el poder soberano con él, arreglo que mantuvo la paz por algún tiempo. Por un efecto de envidia tomó el yerno las armas contra el suegro, y aunque este fue al pronto vencedor, habiéndose apoderado Juan de un puesto importante cerca de Constantinopla, entró al día siguiente en la ciudad a favor de un movimiento del pueblo, resultando de aquí segunda reconciliación entre ambos emperadores, y a poco tiempo la abdicación voluntaria de Cantacuceno, que fue a encerrarse en un monasterio del monte Atos en 1353. Allí vivió y murió como filósofo cristiano. Lloróle sus súbditos, con quienes había sido mas bien padre que señor; fue gran príncipe, buen político y excelente general, realidades a que agregaba vastísimo talento. Cometi6 la gran falta sin embargo en dar una de sus hijas a Orcan, sultán turco, sirviéndole esto de pretexto para que aquel príncipe se apoderase no solamente de cuanto poseían los Griegos en Asia, sino también para que les quitasen varias ciudades de Europa. Nos ha quedado de Cantacuceno una historia del imperio de Oriente, desde 1340 hasta 1354, la cual, aunque escrita con mucha elegancia, manifiesta poca veracidad en los acontecimientos en que tuvo parte. A cada paso recuerda sus servicios, y se jacta de elocuencia en largos discursos que se atribuye ó que pone en boca de los demás. Un es-

critor moderno le acusa de no haber sido mas que un cómico en punto á religion, pero su obra deponen en todas partes contra aquella acusación. Su historia se imprimió en París en 1643, en folio, griego y latino con notas de Santiago Pontanus y Græter, y después traducida por el presidente Cousin. También tenemos de él cuatro apologías contra Mahoma, y tres discursos, Basilea, 1543, en folio, griego y latin, y otras obras. Juan Cantacuceno murió en el año 1380.

JUAN VII, hijo de Andrónico III y sobrino de Manuel Paleólogo, obligó a su tío a que lo asociara al imperio, mientras que Bayaceto sitiaba á Constantinopla (1399); pero después de la derrota de Bayaceto en Ancira (1402), Manuel alejó á su sobrino.

JUAN VIII, hijo de Manuel Paleólogo, fue asociado al imperio por su padre en 1419 y reinó solo desde 1425 hasta 1448. Atacado por los Turcos, pidió socorro á los Latinos y consintió para obtenerlo en la unión de las iglesias griega y latina, la cual fue resuelta en el concilio de Florencia en 1439; pero sus súbditos se negaron á la unión y no obtuvo mas que socorros insuficientes.

IV. REYES Y PRÍNCIPES.

JUAN I, llamado *el Póstumo*, rey de Francia y de Navarra, hijo póstumo de Luis X, nació en 1316, el cual al nacer fue proclamado rey de Francia y de Navarra; pero murió pocos días después, y recayó la sucesión en su tío Felipe V, llamado *el Largo*.

JUAN II, llamado *Juan el Bueno*, rey de Francia, nació en 1319 y sucedió en 1350 á Felipe de Valois, su padre. El principio de su reinado fue turbulento por las discordias intestinas que se suscitaron. Aprovechándose los Ingleses de estos trastornos hicieron una invasion en Francia, siendo mandados por Eduardo, llamado el Príncipe Negro, hijo de Eduardo III (1355). Juan marchó á su encuentro; pero tuvo la desgracia de ser completamente derrotado en la jornada de Poitiers, hecho prisionero y conducido á Londres (1357). Sin embargo, se estableció una tregua con la Inglaterra, que también se hallaba á la sazón algo inquieta, por cuya razon consintió en ello de buen grado; pero la Francia á pesar de los esfuerzos del delfin Carlos, regente de la monarquía, durante la cautividad del rey, presenció en su reino la mas deplorable anarquía. Carlos el Malo, rey de Navarra, aspiró abiertamente á la corona, auxiliado por Marcel, preboste de los mercaderes, quien difundió la consternación y el luto en la capital con sus muchos asesinatos, en tanto que talaba los campos la facción llamada de la Jacquerie. En fin, en 1360 se concluyó en Inglaterra y Francia el tratado desastroso de Bretigny, que dió la libertad al rey mediante un considerable rescate y la cesion de muchas provincias. Juan al salir de Inglaterra dejó en ella en clase de rehenes al duque de Anjou, uno de sus hijos, y como este hubiese logrado evadirse en 1363, fue tan generoso que volvió á constituirse prisionero en Londres, y respondió á aquellos que querían disuadirle que « si la buena fe había desaparecido de la tierra, debía encontrar un asilo en el corazón de los reyes. » Juan murió poco después de su llegada á Londres (8 de abril de 1364).

JUAN SIN-TIERRA, rey de Inglaterra, llamado así porque su padre Enrique II no le había dejado bienes, usurpó la corona en 1199, después de la muerte de Ricardo Corazon de León, su hermano, á Arturo de Bretaña, hijo de Godofredo, su hermano mayor; después mató por su propia mano á este joven príncipe, que había inducido á Felipe Augusto á declararse en su favor (1203), por cuyo crimen fue condenado como traidor por el tribunal de los pares de Francia, y despojado de los feudos que poseía en Francia (la Normandía, el Anjou, el Maine y el Poitou). En 1213 tuvo serias disputas con Inocencio III con motivo del nombramiento de un arzobispo de Cantorbéry, y fue obligado á rendir homenaje á este papa con su corona. Formó luego alianza con el emperador Otton IV y el conde de Flandes contra Felipe Augusto; pero fue derrotado con sus aliados en la memorable batalla de Bovinas (1214). En fin, al año siguiente á consecuencia de una rebelión de los barones ingleses, tuvo que suscribir á la Gran Carta, base de las libertades inglesas (1215); pero no tardó en violar sus juramentos. Los barones se sublevaron de nuevo y dieron la corona á Luis, hijo de Felipe Augusto; pero en este intermedio murió (1216), sucediéndole su hijo Enrique III.

JUAN DE LUXEMBURGO, llamado *el Ciego*, rey de Bohemia, hijo del emperador Enrique VII, fue elegido en 1309 rey de Bohemia por los señores de este país, que se habían sublevado contra el duque de Carinthia, su soberano. Conquistó después la Silesia, que estaba en poder de los Polacos (1322). Nombrado en 1331 vicario del emperador Luis V en Italia, se apoderó rápidamente en nombre de este príncipe, de Cremona, Parma, Pavia y Módena; pero se dejó seducir por las proposiciones del papa Juan XXII, que ofreció reconocerle como rey de Italia. Entregado de este cambio Luis V, sublevó contra él á la Bohemia. Juan regresó precipitadamente, derrotó á sus enemigos y aumentó sus estados con la Moravia. En 1346 llevó socorros á Felipe de Valois, atacado por los Ingleses, y fue muerto en la batalla de Crecy peleando valerosamente: hacia ya algunos años que estaba ciego. Uno de sus hijos le sucedió en Bohemia y llegó á ser emperador bajo el nombre de Carlos IV.

JUAN I, rey de Castilla y de León, sucedió á su padre Enrique II, en 1379 á la edad de 21 años y murió en 1390. Hizo sin resultado la guerra al Portugal para colocar á su hijo en el trono de este país, al cual tenia derecho por su madre (véase **JUAN I** rey de Portugal); fue apellidado padre de la patria por su generosidad y su justicia.

JUAN II, rey de Castilla y de León, hijo de Enrique II, nació en la ciudad de Toro el año de 1404, murió en 1454; fue proclamado rey á la edad de 22 meses, bajo la regencia del infante don Fernando su tío. Habiendo fallecido en 1409 don Martín rey de Aragón, sin dejar sucesor ni declarado heredero, se presentaron cuatro pretendientes á la corona: el conde de Urgel, el duque de Calabria, el de Gandía y el infante don Fernando, dividiéndose en bandos y comunidades, Sicilia, Cerdeña, Valencia, Cataluña y Aragón. En 1.º de junio de 1418 falleció la reina

madre en Valladolid, quedando el rey don Juan II de edad de 13 años, y como le faltase uno para gobernar solo, el arzobispo de Toledo consiguió que siguiese el consejo de gobierno, segun lo había dispuesto su padre don Enrique III. Al año siguiente se convocaron Cortes en Madrid, y en 7 de marzo tomó don Juan II por sí solo las riendas del gobierno, nombrando para su consejo á los mismos que lo habían sido de su padre; pero esto dió ocasion á envidias y rivalidades, disputándose cada uno la privanza del monarca, y dándose por resentidos los infantes de Aragón y don Enrique, primo del rey, que por lo mismo no podían ver con indiferencia el favor é intimidad que este dispensaba á personas extrañas, y especialmente á don Alvaro de Luna. Don Enrique, que había pedido al rey para esposa á su hermana la infanta doña Catalina, viendo negada su pretensión, recurrió á la astucia; juntó fuerza armada, sorprendió una noche al monarca de Castilla en su palacio de Torrellas y apoderándose de su persona se lo llevó como cautivo á la ciudad de Avila, donde mas adelante contrajo don Juan II matrimonio con su prima la infanta de Aragón, doña Maria, hermana de los infantes partidarios del monarca, y sostenido por este y todos los suyos pudo fugar y guarecerse en el castillo de Montalvan. Siguió á esto inmediatamente el castigo de algunos culpables en el atentado cometido contra la persona del monarca, siendo uno de estos el infante don Enrique, á quien se le privó del marquesado de Villena, lo cual promovió nuevos disturbios que terminaron por entonces, poniendo preso al infante en el alcázar de Madrid donde se hallaba la corte, y algunos otros principales personajes, y confiscándole los bienes en el año de 1422. El rey de Aragón don Alfonso V pidió reiteradas veces la libertad de don Enrique y el perdón de los demás culpados, lo cual obtuvo en 1425. Auxiliado entonces el infante de varios partidarios y descontentos, pidió al monarca que se separase de su lado al condestable don Alvaro de Luna; pero como don Juan II lo hiciera solo en la apariencia, continuaron las discordias y desavenencias, hasta el punto de tomar las armas los reyes de Aragón y de Navarra contra Castilla, bajo pretexto de reclamar los agravios inferidos contra el infante don Enrique y la privanza de don Alvaro; las tropas aragonesas llegaron hasta Jdraque, y el rey de Castilla aprovechándose de una tregua para juntar fuerzas numerosas, siguió las aragonesas hasta la frontera, entró en Aragón, ocupó varias plazas y volvió á Castilla en 1429. Dos años después resolvió hacer la guerra á los Moros; pero como no hubiese dinero ni plata para labrarlo, mandó tomar prestada la de las iglesias y monasterios. En 1.º de julio de 1431 ganó una victoria al rey moro de Granada, que huyendo á Málaga dejó el trono á Iszát Abenalfau, el cual se declaró tributario de don Juan II. Reprodujéronse con mas vehemencia las reclamaciones contra el privado del monarca, y como viesan los parciales del rey de Navarra, que era el que con mas instancias pedía su separación, que don Juan II no estaba en ánimo de acceder á sus deseos, rescindieron las discordias; el condestable y sus enemigos tomaron las armas; se cometían de una y otra parte toda clase de

excesos, hasta que por último no pudiendo el rey mostrarse indiferente á tanto desorden, depositó su autoridad en manos de la reina, su esposa, doña Maria, en el príncipe su primogénito heredero, y otras personas notables por su probidad y prudencia, llegando hasta revocar muchos de los empleos dados desde 1438 hasta 1441. Condenóse además al condestable á no salir de sus estados en el espacio de 6 años, no enviar mensajeros al rey sin dar parte en su reino. Murió don Juan en Valladolid á los 49 años de edad. Aparte la debilidad con que este monarca se entregó ciega y ciegamente á los consejos y direccion de don Alvaro de Luna, quien verdaderamente gobernaba el reino, distinguieron su reinado muchas y sabias leyes, buenas disposiciones de gobierno, y reformas útiles, que eran tanto mas dignas de elogio, cuanto que se meditaban y llevaban á cabo en medio del estruendo de las armas, entre los disturbios y contiendas de los grandes que atizaban el fuego de la discordia y de la rebelion solo por sus intereses particulares, ó porque, como observamos muy bien un escritor, no podían conseguir lo mismo que el condestable. En suma dirémos para terminar esta biografía que en el reinado de don Juan II se hizo famoso el estudio del derecho civil y canónico con la concurrencia á las escuelas de Italia, siendo Bolonia mas frecuentada por los Españoles que por otras naciones: que nunca se celebraron mas justas y torneos, ni nunca fueron mas señaladas las empresas y pasos de armas que en tiempo de Juan II, siendo las fiestas de toros, las danzas, músicas y regios banquetes, el recreo favorito de la corte.

JUAN I, rey de Aragón, sucedió á su padre Pedro IV, llamado *el Ceremonioso*, en 1387. Su debilidad le atrajo el odio de sus súbditos, y fue la causa principal de los continuos disturbios y sediciones que agitaron su reinado. Murió en 1395 á los 9 años y cinco meses de reinado y 44 de edad.

JUAN II, duque de Peñafiel, luego rey de Navarra y de Aragón, hijo de Fernando de Castilla y rey de Aragón, casó la corona de Navarra en 1420 por su matrimonio con Blanca, hija y heredera de Carlos III llamado el Noble, ó el segundo Salomon, y viuda de Martin, rey de Sicilia, hijo de un rey de Aragón de este nombre. Juan fue coronado con ella en 1429, y tuvo dos hijos: Carlos duque de Viana, y Blanca, que casó con Enrique IV, rey de Castilla, la cual murió sin hijos en 1464. La reina Blanca murió en 1441 y esta muerte acarrió al Estado desgracias increíbles, por lo que volvió el rey á casarse en 1444 con Juana Enriquez, hija de Federico, almirante de Castilla. Tal disension formó dos facciones: la una tomó el partido del príncipe, quien fue coronado, y derrotado después con sus partidarios en una batalla. Se reconcilió con el rey su padre, quien le dió la Cataluña, y pasó después á tomar posesión del Aragón, por muerte de Alfonso el Magnánimo su hermano, que murió en 1468, y después sostuvo Juan una guerra terrible contra Enrique IV rey de Castilla. Entretanto Carlos su hijo, á quien su madrastra maltrataba, tomó las armas; pero fué también vencido y hecho prisionero. Sublevaronse en favor suyo los Catalanes, y obligaron al padre á que lo pusiese en libertad; pero el mismo día

que se vió libre, murió envenenado por su madrastra en 1461. Levantáronse también los Catalanes contra Juan ayndados por el rey de Castilla, y á fin de tener dinero aquel monarca, en medio de tantos apuros, empenó á Luis XI los condados de Rosellon y Cerdeña, por trescientos mil escudos de oro. En 1434 su hija Leonor dió á luz á Gaston IV, conde de Foix, que fué gobernador de Navarra durante la vida de su suegro. De su segundo matrimonio tuvo también Juan á Fernando llamado el Católico, rey de España, que casó con Isabel, heredera de Leon y de Castilla. Este príncipe murió en Barcelona en 1479 á los 82 años de edad, y fué sepultado en el monasterio de nuestra Señora de Poblet.

JUAN I, rey de Navarra (1316). Véase **JUAN II el Póstumo**, rey de Francia.

JUAN II, rey de Navarra, 1425-1479. Véase **JUAN II**, rey de Aragón.

JUAN III, D'ALBRET, rey de Navarra, hijo de Alano, señor de Albret, casó en 1484 con Catalina de Navarra, hermana y heredera de Francisco Febo, y fué coronado rey de Navarra en 1494; pero este príncipe carecia de energía, y atacado en 1510 por Fernando el Católico, huyó cobardemente y perdió la Alta Navarra, que fué incorporada á la corona de Castilla (1522). No conservó mas que el Bearne, y murió en Francia en 1516, dejando un hijo, Enrique II, rey titular de Navarra, cuya hija Juana de Albret fué madre de Enrique IV, rey de Francia.

JUAN I, llamado *el Grande*, rey de Portugal, hijo natural de Pedro I, sucedió en 1383 á su hermano Fernando, con perjuicio de Beatriz, hija única de Pedro, que había casado con Juan I, rey de Castilla. Este último tomó las armas contra él, y fue vencido en la batalla de Aljubarrota (1385). En 1415 hizo Juan I una expedición contra los Moros de África y les quitó á Ceuta. Durante su reinado, estimulados los Portugueses por el infante don Enrique, se entregaron á la navegacion, descubrieron las islas de Madera, las Canarias, el Cabo Verde, las Azores y las costas de Guinea. Murió en 1433.

JUAN II, rey de Portugal, apellidado *el Perfecto*, hijo de Alfonso V, subió al trono en 1481, y murió en 1495. Hizo condenar á muerte al duque de Braganza, cuñado de la reina, y mató con su propia mano á Viseo, hermano de la reina, por conspiradores, 1483 y 84. Después empleó toda su atencion en los descubrimientos; en 1492 Diego Cam descubrió los reinos de Benin y de Congo, y exploró el cabo de las Tempestades, al cual Juan II dió el nombre de cabo de Buena Esperanza; pero este príncipe incurrió en la misma falta que otros monarcas, de haber rechazado la empresa de Cristóbal Colon.

JUAN III, rey de Portugal en 1512, murió en 1557. Estableció en 1526 la Inquisicion en Lisboa. En 1531 perecieron hasta 30,000 personas de resultas de un temblor de tierra, y una inundacion del Tajo hizo estragos horrozosos, y á sus nobles esfuerzos se debió reparar en parte estas calamidades. Siguiendo las huellas de sus ilustres antecesores, favoreció el comercio, y sus navegantes descubrieron el Japon en 1542. Fué tambien protector de las letras, restableció la universidad de Coimbra, y llamó para dirigirla al célebre Andrés Gouvea.